

Cómo construir una mujer

(y no morir en el intento)

LORENA DUARTE BEDOYA

Tesis presentada como requisito parcial para optar el título de
Magíster Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

Directora

Zoitsa Noriega

Línea de Investigación:

Artes Vivas, Performance y Política



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE ARTES

Bogotá, Colombia

2019

El cuerpo pertenece a la capa de identidad del hombre. Sin el cuerpo el hombre no existiría. Vivir consiste en reducir el mundo al cuerpo. La existencia del hombre es corporal.

David Le Breton, *La sociología del cuerpo*. p.7

Quiero agradecer a mi tutora de tesis Zoitsa Noriega por su apoyo incondicional en la ejecución de este proyecto; a Alejandra Marín con quien estuve todo los semestres de la maestría en los seminarios y parte de los contenidos están aquí inscritos; a Juan Aldana, Carlos Pérez, José Alejandro Restrepo, Jaidy Díaz, Sofía Mejía, Juanita Delgado, Bárbara Polhenz, Gabriela Abello, Víctor Virviescas, Francisco Montaña y Adriana Urrea, quienes como maestrxs y apoyos de los diferentes talleres y laboratorios me transformaron en mi desarrollo como artista, y a Rolf Abderhalden quien desde un principio me dijo que mi participación en esta Maestría no sería por mi condición de mujer transexual sino por mis inquietudes como artista, dando siempre sus sabias observaciones en las diferentes partes del proceso. A mis compañerxs y amigos de esta cohorte, quienes me brindaron tantas enseñanzas a nivel personal y profesional y a mi madre Melba, mi exmarido y mi novio ambos llamados Daniel porque siempre han estado ahí con su amor para darme el apoyo y empuje que siempre he necesitado.

A mis Gatitas, quienes fueron mi inspiración...

A mis hermanxs trans.

Contenido

“CÓMO CONSTRUIR UNA MUJER Y NO MORIR EN EL INTENTO”: PASO APASO ..	6
CITAS SOBRE CUERPOS Y CORPORALIDADES	16
LOS SUEÑOS	17
Sueño No. 1. Transporte público	18
Sueño No. 3. Estampida de ñus	24
BASURA, MEDICALIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN PERFORMATIVA DEL GÉNERO	28
Sueño No. 4. Siete cajones mortuorios	36
LAS MUERTES	37
Sueño No. 5. Masturbación	52
Sueño No. 6. Black Panthers	53
Sueño No. 7. Psicodelia	55
Sueño No. 8. Concurso	56
Sueño No. 9. El Gran Clítoris	57
LOS INICIOS (cuento)	58
LA PRIMERA VEZ	64
MI YO POLÍTICO	68
LA PROFANACIÓN DE LO PRIVADO A TRAVÉS DE LA DERIVA	75
BIBLIOGRAFÍA	94



“CÓMO CONSTRUIR UNA MUJER Y NO MORIR EN EL INTENTO”: PASO A PASO

1. Consuma hormonas femeninas tomadas o inyectadas, preferiblemente inyectadas, sin medicación, y póngaselas en las zonas donde quiera que el cuerpo empiece a desarrollarse (senos o cola). Probablemente sufra un desbalance hormonal que implique empezar a comer muchísimo, subirse hasta 10 kg más de su peso normal, mucho sueño, aumento o disminución de la libido, dolor en las mamas, ansiedad y depresión. En otros casos, irritabilidad y malgenio. Empezará a ver como se mancha su cara; el doctor lo llamará *melasma*.

2. Déjese crecer el pelo. Y mientras encuentra el largo deseado puede usar extensiones. Las encontrará de las más caras a las más baratas y en todos los tonos, de pelo “natural” y artificial. El segundo no podrá ser planchado ni lavado y las pelucas se verán muy postizas.

3. Empiece a cambiar todo su vestuario paulatinamente por uno más ajustado y “sexy”. Tendrá que ofrecer algunas explicaciones a las y los vendedores de por qué compra ropa de mujer, aguantar miradas inquisidoras, burlas y comentarios entre ellos.

4, Maquillese (si sabe cómo hacerlo). Entre peor se maquille más travesti se verá.

5. Ahora salga así a la calle. Se dará cuenta de cómo es el show para todo el mundo. Se le doblarán las piernas o los tobillos, puesto que no está acostumbrada a usar tacones y se verá mucho más grande de lo normal o, por lo menos, de lo que se vería cualquier mujer. Tiene que acostumbrarse a sentarse con las piernas cerradas como una señorita, usar rellenos si todavía no tiene senos y esconder muy bien todo aquello que guarda en su ropa interior, así le duela. Es normal que la ropa le quede muy ajustada o no le entre, la espalda se le vea muy ancha, las facciones muy bruscas y si tiene manzana de adán pronunciada deberá tapanla con una pañoleta o bufanda. Para la barba existe la depilación láser, que es dolorosísima. Preferiblemente es mejor que no salga sola si no acompañada y en la noche puesto que todos los gatos son pardos. (Nota: algunos hombres le coquetearán a espaldas de sus mujeres).

6. Acostúmbrese a no tener una pareja estable. Los hombres sólo la buscarán a escondidas cuando nadie los ve para pasar un rato inolvidable pero no para ser sus parejas ni salir tomados de la mano. De hecho, les dará mucha pena verse con usted en público, y la abandonarán antes de que sepa qué se hicieron.

7. Ahora póngase un nombre de mujer. Deberá ir a la notaría donde la registraron, cambiar su registro civil, justificar por qué quiere hacerlo, pagar por ello y que los funcionarios transfóbicos de la notaría la atiendan muy mal, lo mismo que los de la registraduría. Deberá esperar mínimo seis meses para obtener su nueva cédula, pero le quedarán dos detallitos: el número de cédula de hombre y el sexo que dice M (no precisamente de “muy mujer”) en la parte posterior de su documento de identidad. Probablemente después, cuando haya visto el cambio físico y le pidan su número de cédula y usted dé el que tiene, le pidan que dé el suyo y no el de un hombre. Entonces usted, que es tan creativa, dará el mismo número, pero partido para que no se den cuenta de que empieza por 80 o 79 (en Bogotá los números de cédula de los hombres empezaban por 79 u 80 y los de las mujeres por 51, 52 o 53, pero , gracias a una nueva ley, ahora todos indiscriminadamente empiezan por un millón. Igual ahí también se calcula cuántos años tiene usted. ¡Por su número de cédula!).

8. Ahora vaya a la EPS (entidad prestadora de salud) si quiere que le revisen aquello de las hormonas y si quiere hacer transformaciones en su cuerpo. Todo esto si antes no se ha inyectado aceite o “silicón líquido”, también llamado ácido hialurónico, en la cola o en los senos porque las hormonas nunca le surtieron los efectos deseados y necesitaba a toda costa ser más voluptuosa. Es normal que le salgan grumos,

moretones, o la piel se le ponga celulítica y también necrótica, causándole mucho dolor, inflamación, infección y en algunos casos la muerte. ¡Pero no se asuste! ¡Esto hasta ahora está empezando! El doctor le dirá que él, por razones éticas, no podrá recetar hormonas femeninas a un cuerpo masculino y viceversa, y entonces usted deberá poner primero un derecho de petición y luego, cuando se lo nieguen, una acción de tutela (mecanismo legal para acceder a sus derechos en la República de Colombia, donde existen tantas violaciones diarias a estos y que desde la Constitución de 1991 se hace factible por este medio... o bueno, se hace lo posible).

9. Cuando finalmente y después de muchos intentos fallidos (porque probablemente le digan que su derecho a la vida no está en riesgo), algún juez le dé la razón por el derecho al libre desarrollo de la personalidad, entonces podrá ir feliz a su EPS en donde le darán el orden de las cirugías que debe hacerse. Dicho de otro modo, la forma adecuada de “normatizar su cuerpo”: primero, opérese los senos, pero asegúrese de que el cirujano le diga cuánto debe ponerse; opérese la cola si antes no se ha puesto ya el “silicón”; los testículos para dejar de producir hormonas masculinas, aunque de pronto ya estén atrofiados por tanto estrógeno y el doctor le diga que es mejor sacarlos para que no generen un cáncer –y déjeme decirle que a esta altura usted ya prácticamente es estéril–. Opérese la manzana de adán y que le tensen las cuerdas vocales para tener una voz más femenina, aunque no podrá hablar por más de un mes (literalmente), durante el cual no sabrá si le quedó o no la voz que quería; es más, no sabrá si podrá volver a hablar. Luego deberá hacer unas terapias por dos meses más y empezará por los vocablos básicos hasta que recupere totalmente el habla; opérese la nariz dos veces porque en la primera no le

quedó funcionando; realice la feminización facial que le dejará una cicatriz en forma de diadema de oreja a oreja y su cara deformada por un buen tiempo. Finalmente, si lo desea, claro está, hágase la reasignación sexual o vaginoplastia.

10. Consígase un novio que la enamore con flores y luego la deje por su mejor amiga dizque porque usted no tiene vagina ni puede darle hijos. En ese momento usted pensará si todo lo que ha hecho valió la pena y todo lo que ha perdido puesto que hasta el momento ganancias no ha tenido en ningún sentido. Sólo un retroceso en su vida. Su pareja de toda la vida terminará también su relación porque a él le gustan los hombres afeminados y no las mujeres. Su familia le dirá que no puede seguir viviendo en esa casa porque “qué dirían los hermanos de la congregación cristiana”. Para rematar, a usted nadie la arrendará un apartamento porque parece una persona sospechosa. ¡Qué encrucijada!

11. Ahora salga a buscar un trabajo así. Es probable que, como ahora tiene senos, la hayan echado de su puesto anterior por medio de una carta con un despido sin causa justa para que usted no pueda hacer ningún reclamo por discriminación.

Ejercicio nº 78: Proyecciones con fuerza luego de una cirugía de cambio de voz.

INTENTAREMOS HACER PROYECCIONES VOCALES CORTAS E INTENSAS,
POTENCIANDO EL CIERRE GLÓTICO.

AAAAAAK EEEEEEEK |||||K.....

PROYECCIONES ÁFONAS COMO CON UNA "H" MUDA, SEGUIDA DE EMISIÓN
VOCAL.

.....HHHHHH.....A /HHHHHH.....E

NOS ACOMPAÑAREMOS DEL GESTO COMO SI LANZÁSEMOS UN BALÓN O
EMPUJÁSEMOS ALGO.

12. Ahora termine sus estudios así. Los documentos de su colegio no van coincidir con los actuales y aunque usted pida prudencia rápidamente toda la universidad y los profesores se enterarán de su condición. Burlas y comentarios sucederán en la universidad. Miradas prejuiciosas, comentarios malintencionados. Segregación. Cuando salga a bailar con sus compañeros de la U ninguno de ellos la va a sacar. Aquí se empezarán a mezclar las violencias que sufren las mujeres trans con las que sufren las mujeres cisgénero (mujeres que nacieron mujeres y se sienten cómodas como tal): manoseos lascivos y abusivos en el Transmilenio o por la calle, piropos violentos, profesores que le coquetean, pero si no accede luego la odian y le hacen perder la materia, compañeros que se enamoran de usted, pero nunca se lo dicen por el miedo a lo que las otras personas vayan a pensar de ellos.

13. Ahora viva con su familia así. Es normal que dejen de invitarla a bautizos y otras celebraciones familiares, o que eviten a toda costa su presencia por lo que puedan pensar los otros.

14. Ahora salga de noche así. Es normal que le piten los carros puesto que usted ya es una mujer llamativa, o que los taxistas quieran violarla. Muchos hombres querrán tener sexo con usted. Si usted quiere o no, dará igual.

15. Finalmente, usted decidirá hacerse la cirugía de cambio de sexo porque no quiere que la sigan estigmatizando o buscando por lo que tiene entre las piernas. Quiere dejar de ser ese ser "exótico". Tras muchas diligencias médicas llegará el día de la operación. Al despertar no tendrá alientos de nada... sólo querrá dormir y dormir. Tendrá una pierna muy dormida y le dolerá bastante... La correlación entre diferentes partes de su cuerpo se irá recuperando gradualmente pero luego de que

le quiten la sonda no podrá orinar. Serán días de infierno, sintiendo que tiene muchas ganas y nada le sale, con sus piernas hinchadas sin poder caminar ni poder dormir. Irá aterrada al médico, pero la sonda no podrá entrar nuevamente porque todo se habrá cicatrizado. Tendrán que abrirle otro orificio por el frente para poner la sonda. No podrá ir a trabajar y la llamarán constantemente para dejarle en claro que si no trabaja deberá cancelar su contrato. Sentirá debilidad y le pedirá al universo que se acuerde de usted, y le dirá que no quiere más. Hasta que llegará una segunda cirugía y todo mágicamente empezará a funcionar, pero ya habrán pasado casi dos meses después de la primera. Irá al baño muy bien y más adelante los orgasmos serán algo indescriptible...

16. Ahora siéntase feliz...muy feliz. Pensando que todo está solucionado. Todo lo que ha hecho en su vida está dando frutos. Tiene un hombre que la ama tal cual es, consiguió un nuevo puesto, todo funciona en su cuerpo a la perfección, pudo cambiar su documento con una "F" (de "muy fuerte") de sexo femenino y, sobre todo, se dio cuenta de que usted no es una víctima. ¡Es una sobreviviente!

P.D. Probablemente sus anteriores amantes ya no la buscarán porque usted dejó de tener lo que les interesaba. Y también a pesar de todo lo anterior es posible que siga siendo estigmatizada, violentada, segregada y discriminada en sus derechos fundamentales.

UN POCO ACERCA DE MÍ

El presente trabajo no pretende ser un texto académico sobre género, sino articular algunas reflexiones de las teorías de género y de la performatividad con situaciones personales por las que atravesamos las personas que transitamos. Llevo diez años trabajando con la Política Pública para personas de los sectores LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, transgeneristas e intersexuales), en la cual, desde el enfoque de derechos, he visto muchos cambios a nivel cultural y social. Las representaciones que existían hace diez años en relación con las personas con una identidad sexual no normativa son diferentes a las actuales. Yo misma, como mujer trans, antes de ese proceso pensaba que mi única alternativa en la vida era ser peluquera o prostituta, y de hecho lo era. Cuando yo intentaba postularme a algún otro empleo, en seguida obtenía un rechazo o una burla directa o indirecta. Inclusive en algunos bares gay simplemente se me negaba la entrada porque las mujeres transgénero sólo podían asistir como parte del show o para trabajar y estar en ciertas zonas asignadas para ellas.

A raíz de que me negaran la entrada a Theatron (un bar LGBT famoso en Chapinero), hablé con una amiga transgénero también (posteriormente directora del Instituto Distrital de Turismo) y ella me comentó que había un Centro Comunitario en Chapinero donde podría buscar ayuda con trabajo social y sentar una demanda por discriminación contra aquel bar tan famoso, supuestamente LGBT pero que sólo le permitía el ingreso a hombres gays porque para ellos las mujeres trans éramos violentas, peligrosas y sólo queríamos robar a los clientes. Ese mismo día en el

Centro Comunitario me presentaron en el Grupo de Apoyo a Transgeneristas (GAT) del cual años más tarde fui la coordinadora. Como si todo el desti no estuviera confabulando a mi favor, unos meses después apareció una convocatoria para trabajar como asistente administrativa en el Centro Comunitario que, a partir de ese año (2009), sería administrado por IDPAC (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal quien tiene por objetivo promover la participación incidente y fortalecer las organizaciones sociales). Actualmente soy la referente para mujeres trans en la Secretaría Distrital de la Mujer. Fui, creo, la primera mujer transgénero contratada por una entidad distrital y ya se imaginarán todo lo que tengo para contar. Realicé el cambio de mi nombre en los documentos, a través de las diferentes tutelas pude hacer todas las transformaciones en mi cuerpo que he deseado, terminé mi carrera universitaria y actualmente, como ven queridos lectores, estoy terminando un magíster en Teatro y Artes Vivas. Durante mi paso por la Secretaría Distrital de Integración Social formé parte del equipo artístico, creando obras de teatro, performances y sketches que sensibilizaban al público en temas relacionados con la diversidad sexual. Podría decirse que yo soy uno de los “casos exitosos” que se han beneficiado de la Política Pública LGBT en todo sentido, sin nombrar muchos otros de los beneficios en mi vida y todo lo que he podido hacer por los demás. Para mí es muy gratificante haber visto todo este proceso de cambio en nuestro Distrito Capital y, sin embargo, sé que falta todo por hacer.

CITAS SOBRE CUERPOS Y CORPORALIDADES

“¿Por qué deberían nuestros cuerpos terminar en la piel o incluir, en el mejor de los casos, otros seres encapsulados por la piel?”

Donna Haraway, *Manifiesto para ciborgs*
(citado en Butler, 2002, p. 1).

Cada sociedad esboza, en el interior de su visión del mundo, un saber singular del cuerpo: sus constituyentes, sus usos, correspondencias, etc. En las sociedades indígenas ancestrales, el cuerpo no se distingue de la persona, mientras que en las sociedades occidentales modernas el dualismo contemporáneo opone el ser y el cuerpo, el lugar de la forma, el buen parecer, hace que se convierta el molde en el signo del individuo, el lugar de la diferencia, de su distinción y a su vez la raíz de inequidades y violencias a nivel social. Prueba de esto es que ciencias como la medicina se interesan por la enfermedad, pero no por el enfermo, se preocupan por el funcionamiento de la maquinaria humana, y no por el hijo, el amigo y el hombre en su singularidad.

Esta escisión se complejiza desde el punto de vista posmoderno, en el que la concepción del cuerpo adquiere una inclinación contemporánea hacia lo inestable, fluido, fragmentado, indeterminado, irónico y heterogéneo, por todo aquello que se resiste a la definición, al cierre y la fijación (Bordo, 1993).

El cuerpo es un lugar, el espacio donde se localiza el individuo, la corporeidad capta el sentido de la fluidez, del desarrollo y la representación de nuevos conceptos que ponen en cuestión las relaciones entre anatomía e identidad sexual, puesto que nunca se dará por sentado el cuerpo como entidad fija y acabada, sino que se lo concibe en

su dimensión plástica y maleable. Esta plasticidad que pareciera una liberación, a la vez en las personas transgénero la razón de las desigualdades y las violencias.

LOS SUEÑOS

Los sueños tienen correspondencia con situaciones de la vida diaria, así como con lo que se encuentra instalado en el subconsciente, una serie de significados y arquetipos que hacen un efecto reflejo con la realidad de forma perfecta. Los sueños para mí, no tienen un significado directo, es necesario relacionarlos, hilarlos, rizomarlos, darles ese valor de la representación y su correspondencia con el mundo que vivimos a diario. Los miedos, las angustias, los deseos, los afectos se plasman en un lugar de lo sensible desde el mundo onírico para provocar imágenes que luego quisiera extraer o aterrizar a lo tangible... capturarlas desde lo abstracto.



Sueño No. 1. Transporte público

“Soñé que hacía una acción en un transporte público y quería visibilizarme quitándomela ropa. Esperaba que la gente sólo me observara, pero pasó lo contrario: los hombres empezaron a tocarme abusivamente, uno me lamía la piel, otro empezó a tocarme las nalgas y otro insistentemente trataba de alcanzar mis genitales, yo me acomodaba para que no tuviera acceso a ellos. De repente unas mujeres empezaron a ofenderme y a decirme desvergonzada, me empujaban y trataban de llevarse mi ropa halándomela con fuerza. Un hombre negro me habló. Parecía amable y me decía que por qué yo hacía eso, que él me había visto en un teatro, pero también se bajó del Transmilenio. Me sentí sola, vulnerable y desnuda, la fuerza de la multitud fue más grande que yo”.

Por otra parte, la sexualidad entendida como este conjunto de deseos, identidades y conductas sexuales está influida por las ideas y las ideologías que sancionan o regulan la actividad sexual en lo concreto —religión, psicología y medicina— (McDowell, 1999).

Así, la diferencia entre el físico del hombre y la mujer parecen un hecho patente y natural, pero no existe nada natural o normal en los placeres del cuerpo y las costumbres sexuales, así como tampoco en las identidades. Es el cuerpo, el punto focal sobre la forma del poder y el sitio de nuevos modos de subjetividad. Cuerpos dóciles, biopoder, micro prácticas (Foucault, 1999).



“El nacimiento 0”

Sueño No. 2. Redada militar

“Esta vez soñé que estaba con una compañera de la U, ella entró a averiguar algo en el barrio Santa Fé, era como un taller, yo estaba otra vez con mi ropita de Pussy Cat, cuando entré era una redada del ejército y nos obligaron a todos a quedar en el piso. Resulté vestida así entre muchos soldados con armas todos revueltos y tirados en el piso; uno trataba de aproximar su lengua hasta mis genitales, pero yo doblaba las rodillas y no se lo permitía. Resulté en medio de una toma, una vez más la multitud y el poder eran más grandes que yo...”

El poder no es una posesión de individuos o de grupos como algo que las personas tienen, en vez de eso es una dinámica o una red de fuerzas no centralizadas. Debemos reconocer que estas fuerzas no son un azar o un accidente, sino que se configuran para asumir formas históricas particulares, dentro de las cuales ciertos grupos e ideologías sí tienen dominación sostenida no por decreto o por designio “de arriba” (como ejerce el poder soberano) sino a través de múltiples procesos de diferente origen y ubicación dispersa, que regula los más íntimos y diminutos elementos de la construcción del espacio, el tiempo y la manifestación corporal” (Foucault, 1999, p. 138).

Es así como las diferencias corporales tienen una enorme importancia a la hora de decretar la inferioridad de algunos cuerpos y finalmente ni la mente ni el deseo son algo que podamos controlar, siendo una exigencia que nuestras identidades y gustos coincidan con los patrones establecidos.



“El nacimiento – liberación”



“El nacimiento - las formas”

¿Hasta qué punto se analiza o se construye el cuerpo sexuado a través de prácticas identificatorias gobernadas por esquemas reguladores? Aquí la identificación no se emplea como una actividad imitativa, mediante la cual un ser consciente se modela a imagen y semejanza del otro; por el contrario, la identificación es la pasión por la semejanza, la cual emerge primeramente del yo. En ese sentido, la acción denotada por la performatividad del “sexo” estará directamente en contra de cualquier noción del sujeto voluntarista que existe de manera absolutamente independiente de las normas reguladoras a las que se opone. La paradoja de la sujeción es precisamente que el sujeto que habría de oponerse a tales normas ha sido habilitado, sino ya producido, por esas mismas normas. Aunque esta restricción constitutiva no niega la posibilidad de acción, la reduce a una práctica reiterativa y articuladora, inmanente al poder y no la considera como una relación de oposición extrema al poder. (Butler, 2002, p. 35)



“El nacimiento - salir”

Sueño No. 3. Estampida de ñus

“Yo estaba resguardada de la multitud y ésta pasaba por encima de mí, pero no me tocaba. Pasaban como una estampida de ñus, todos al tiempo, pero yo me encontraba protegida debajo de algo. De repente apareció un bebé de la nada y yo lo alcé... era un bebé blanquito y sin pelo como mi madre me dijo que era yo al nacer. Estábamos desnudos y empecé a amamantarlo... sentía mucho placer sexual. Me desperté muy excitada”.

P.D. “Tú me volviste a abandonar a la crueldad y violencia de la manada en la cual debo sobrevivir. Esa manada me quiere usar a su antojo y sólo para lo que le sirvo, pero por otro lado no me permite estar dentro de ellos, también porque así lo he decidido, porque no he actuado como ellos... porque no soy como ellos...”

Los límites del constructivismo quedan expuestos en aquellas fronteras de la vida corporal donde los cuerpos abyectos o deslegitimados no llegan a ser considerados cuerpos:

¿Qué oposición podría ofrecer el ámbito de los excluidos y abyectos a la hegemonía simbólica que obligara a rearticular radicalmente aquello que determina qué cuerpos importan, qué estilos de vida se consideran “vida”, qué vidas vale la pena proteger, qué vidas vale la pena salvar, qué vidas merecen que se llore su pérdida?” (Butler, 2002, p. 39)



“El nacimiento - dolor”



“El nacimiento - ser”

Es precisamente por ello que se hace necesaria esta resignificación de lo simbólico, hacia un futuro que tenga más posibilidades de expandir la significación misma del mundo, de los cuerpos, de lo que se considera un cuerpo valioso y valorable, de considerar la categoría “sexo” como una forma lingüística pero reformulada en términos de normatividad. (Butler, 2002, p. 47)

Sin embargo, no es tan fácil saber qué debemos recuperar bajo el signo de “cuerpo”. Dentro de los discursos feministas se suele oír: sí todo es discurso, ¿qué pasa con el cuerpo? Si todo es un texto, ¿qué decir de la violencia y el daño corporal? Contra la afirmación de que el postestructuralismo reduce toda materialidad a materia lingüística, esta deslocalización de la materia puede entenderse como una manera de abrir nuevas posibilidades, de hacer que los cuerpos importen de otro modo. (Butler, Cuerpos que importan, p. 49).



“El nacimiento - fuerza”



“El nacimiento – relación con la vida”

BASURA, MEDICALIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN PERFORMATIVA DEL GÉNERO



Adaptación de la obra *HEY GIRL!* (2007) de Romeo Castellucci en un acto performativo sobre la transformación y construcción de los cuerpos desde una mesa de cirugía. Fotografía: Sebastián Silva. Performers: Daniel Hernández Cortés y Lorena Duarte Bedoya.

No hay ninguna naturaleza, sólo existen los efectos de la naturaleza: la desnaturalización o la naturalización.

Derrida, *Dar (el) tiempo*
(citado en Butler, 2002, p.17)

Para Donna Haraway, los hombres han tenido un protagonismo histórico en el desarrollo científico, apartado de lo femenino. Los cuerpos de las mujeres eran utilizados como elementos de investigación y experimentación, sobre los cuales

hombres que no sabían qué era ser mujer provocaban dictámenes desde su intuición o supuesto conocimiento científico.

En la contemporaneidad no sólo los cuerpos trans son intervenidos; el uso de cosméticos, productos dietéticos, las cirugías estéticas producen transformaciones que cambian la forma y generan “belleza”. No en vano muchas de las cirugías para afianzar la identidad de género son consideradas “estéticas” y por lo tanto el sistema médico no las cubre. A través de mecanismos como la tutela se ha transformado esta concepción en el ámbito de los derechos como el derecho a la vida y el libre desarrollo de la personalidad. Un cuerpo liberado, como lo dice Le Breton (2002), es entendido como un cuerpo joven, hermoso y sin ningún problema físico o discapacidad.

La medicina se interesa por el funcionamiento de la maquinaria del cuerpo y por eso se aplican todos estos protocolos para las cirugías, exámenes de psiquiatría o psicológicos, sin tener en cuenta las singularidades de los seres humanos sino tratando de homogenizar lo que llamamos ser hombre o ser mujer. Científicos de principios del siglo XX que estudiaron el tema, como Harry Benjamin, dictaminaron la patología de la transexualidad, la cual más adelante sería reconocida como el síndrome de Harry Benjamin, tal como aparece en mis diagnósticos médicos. Síndrome, trastorno. Enfermedad.



“Qué puede ser más capaz de expresar el sueño de una diversidad fluida que las formas del fuego? La atracción por el fuego radica en su eterno cambio, modularidad, transformación de una cosa al siguiente y al desarrollo perpetuo de sus imágenes” (Lazarato, 2014, p.17). Fotografía: Sebastián Silva.

Como prueba de esto todo, lo que no es hombre, mujer, y heterosexual se ha patologizado, como una irregularidad que debe ser “corregida” o normalizada. De hecho para las personas que hemos transitado y queremos hacer intervenciones en el cuerpo, desde el sistema de salud lo primero que debemos tener es un certificado de un trastorno de identidad de género expedido por un psiquiatra que certifique que efectivamente tenemos una disforia (lo contrario a la euforia) o tristeza profunda con nuestra condición que nos permita empezar a acceder a todas estas cirugías y poder eliminar esta inconformidad para que se “adecúe” nuestro interior con nuestro exterior. Es tanto que, si usted manifiesta algo que se salga de las expectativas médicas de la disforia, por ejemplo, decir que le gustan las mujeres o que no quiere

transformar sus genitales, no podrá acceder al dichoso certificado que le abrirá las puertas a todo lo demás.

Es muy común que entre nosotras compartamos las respuestas o lo que debemos contestar a las preguntas de los médicos, para que no vaya a haber errores en la expedición de ese primer certificado. De hecho, un amigo psicólogo me aconsejó que exagerara la situación con el psiquiatra diciendo que tenía depresiones severas y pensamientos suicidas por no ser quien quería ser. Luego del certificado y la realización de exámenes para saber qué tipo de hormona es la adecuada (algo que en mi caso no sucedió sino que me dieron la que recetaba la EPS, como si fuera acetaminofén) y después de las batallas ganadas gracias a las diferentes tutelas, la junta de médicos (casi en su totalidad hombres, a excepción de la psicóloga, (puesto que los trabajos de cuidado de la medicina como la psicología y la enfermería suelen ser feminizados, es decir, realizados por mujeres) decide sobre tu cuerpo. En mi caso, el urólogo planteó empezar por la cirugía de cambio de sexo, a pesar de que, para esa época, yo no estaba tan segura de hacérmela. Hay personas a las que definitivamente no les interesa hacérsela. Pero desde ahí está la primera situación normalizante y es que para la medicina la única opción es estar en uno de los bandos (hombre-mujer).

*

No es extraño, por tanto, que gran parte de estos discursos (médicos y de las transexuales) giren en torno a la frase “cuerpo equivocado”: De acuerdo con el mito binario fundacional falocrático por el cual los cuerpos y sujetos occidentales son autorizados, sólo un cuerpo es el “correcto” para cada sujeto generizado. Todos los otros cuerpos están “equivocados”. (Sandy Stone citada por García Becerra, 2018, p. 105).

*

Por una parte, la institución médica nos da la posibilidad de liberar una identidad reprimida, de permitimos construir y acceder a aquel cuerpo que anhelamos y que sentimos como propio pero que nos ha sido negado. De otra, crea experiencias transexuales específicas, al definir y delimitar la identidad (García Becerra, 2018, p. 105)

*

Se debe ser reconocido como verdadero transexual para poder acceder a los procedimientos que uno desea realizarse, lo que significa asumirse como unos cuerpos anormales que a través de todos estos procedimientos se les restituirá la normalidad. “Estos cuerpos diferentes y deslocalizados en el espacio social serán reubicados y resocializados, mediante el empleo de la cirugía, la terapia hormonal, las pastillas, las inyecciones y el ámbito confesional de la psiquiatría y la psicología clínica (García Becerra, 2018, p. 106)

*

Así, la relación con el sistema médico es ambigua: les ofrece promesas de liberación, que a su vez las encadenan. Nos promete el cuerpo que deseamos, la materialización de la hembra que llevamos dentro de tanto sufrimiento, frustración e incomodidad, pero debemos encajar en sus parámetros binarios y eliminar cualquier manifestación de ambigüedad. (García Becerra, 2018, p.108)

*



Acción performática sobre la medicalización y las cirugías. Adrián Sánchez y Lorena Duarte.

Después del diagnóstico, los problemas de acceso se dan en relación con las cirugías, a las que hasta hace algunos años sólo podían acceder las transexuales que provenían de familias adineradas. Luego, a través de mecanismos legales se ha podido “bajar” estas intervenciones a estratos medios y bajos. Pero también existen otras mujeres trans que ni siquiera están afiliadas al sistema de salud y están completamente desprotegidas en todo sentido. Hay, por ejemplo, casos de mujeres que, al haberse realizado intervenciones de forma casera, con ayuda de sus “madres”, en sitios con muy poca higiene y asepsia han muerto o han llegado casi muertas al hospital, porque el “silicón” mal puesto ha entrado en sus pulmones causándoles una asfixia inmediata o muerte por infarto cardiorrespiratorio. He estado cerca de mujeres trans que llegan en ese estado al hospital y ni siquiera el guarda les ha permitido la entrada, burlándose de ellas.

Aquí se define todavía más qué cuerpos pueden ser legítimos, qué cuerpos pueden acceder a los derechos fundamentales y quiénes, por otro lado, corresponderían a lo que yo llamaría “cuerpos basura”, cuerpos cuya pérdida no vale la pena llorar, cuerpos que no le importan ni a un Estado, ni a un sistema de salud, ni a sus familiares –porque fueron expulsadas de sus hogares a muy temprana edad–, ni a ningún ser humano. Cuerpos que son asesinados a diario por supuestos ajustes de cuentas, por sus parejas celosas, por clientes y, además, sometidos al show mediático que influye o ha influido en las representaciones que tiene la sociedad de las personas trans, travestis o transexuales.



¿Cuerpos basura o basura en los cuerpos? Fotografía: Carlos Alzate.



“Cuerpos- basura”. Fotografía: Carlos Alzate.

Sueño No. 4. Siete cajones mortuorios

“Soñé que estaba con unos amigos. Llegábamos a un lugar religioso. Era como un lugar de esos de iglesias cristianas que son salones grandes con muchas sillas. En su interior había siete cajones mortuorios que correspondían a siete personas muertas con sus respectivas fotos. Una amiga me mintió sobre su fecha de nacimiento para hacer parecer que cumplíamos años el mismo mes y éramos del mismo signo zodiacal. Lo supe porque ese día estábamos celebrando su cumpleaños y era noviembre. Yo cumplo en junio. Un hombre apuesto y vestido con traje de paño estaba en la ceremonia. Empecé a notar su vestido y su elegancia, pensé que quería vestirme así. Todo el mundo se fue y me quedé hablando con él”.

LAS MUERTES

Audio de la coordinadora Channel Callejas, del Centro de Atención a la Diversidad y de Géneros Zona Centro, ubicado en el barrio Santafé, localidad de los Mártires, explicando algunas fotografías de mujeres trans que se observan en el piso 4 de este lugar:

“La primera es Wanda Fox que ella fue abaleada saliendo de un evento acá en la localidad pero se ha convertido digamos como en un ícono de las mujeres transgénero víctimas de la violencia, eeh, ya es reconocida la historia de Wanda Fox, sin embargo muchas activistas la leen como la primera transgénero asesinada y otras activistas leen fue que la mataron por confusión, o sea no se sabe realmente si las balas iban dirigidas hacia ella o no, la que te da información de Wanda fox exactamente es Diana Navarro.

Xiomi Artunduaga de aquí de la casa de CAIDS Zona Centro hizo varios procesos con nosotros desde psicosocial, acompañamiento, era una participante más así increíble y ella murió apuñalada en la garganta aquí en la esquina de CAIDS Zona Centro.



Yorlei, Cucuteña trabajaba acá en la esquina de CAIDS Zona Centro, ejercía el trabajo sexual durante varios años y se había ido de vacaciones a Cúcuta para viajar alistar maletas porque se iba para Europa y allá fue abaleada también. La mataron ejerciendo trabajo sexual”.



Y Ginna “la garza” una mujer transgénero bellísima, realmente a veces nos confundíamos con las mujeres cisgénero, muchas personas me preguntaban si era cisgénero, ella también fue víctima de balazos, eeh, pero fue un ajuste de cuentas según dicen porque a ella y al hermano fue a los que mataron que por que dizque ellos habían cometido algo allá en su tierra...”



El más reciente caso sucedió al amanecer del 8 de marzo de 2019,” Día Internacional por los Derechos de las Mujeres”:

Caso Zahira Betancourt

Nombre Legal: Francisco Javier Pareja

Edad:??

Origen: Neiva, Huila.

Causa de muerte: Degollamiento por un hombre, quien no se resistía a la idea de terminar una relación con la víctima (supuestamente crimen pasional).

Lugar del acto violento: Hotel de la localidad Los Mártires, barrio Santafé.

Fecha y hora: Madrugada del viernes 8 de marzo 2019

Hechos:

“La víctima se encontraba en el interior del hotel donde sostuvo un encuentro con su verdugo, cuando luego se escucharon fuertes gritos y hora más tarde un charco de sangre que salía debajo de la puerta. El criminal se escapaba luego de consumar su transfeminicidio.

Por otro lado, Zaira tenía una herida a la altura del cuello, profunda y de gravedad y, aunque pedía auxilio a grito herido, nadie le ayudaba. Allí mismo en este hotel murió Zaira desangrada.

Mientras tanto el verdugo, quien se conoce estaba obsesionado por Zaira, huía herido pues la mujer en medio de la discusión e intentando defender su vida lo hirió en un brazo. El asesino debió buscar ayuda médica, y hasta el centro médico al que fue a parar llegaron los efectivos de la policía y lo capturaron por el delito cometido.”

Browser address bar: boyaca.extra.com.co/noticias/judicial/degollada-entre-frenesi-de-pasion-y-sangre-de-huila-bogota-508586

El líquido rojo carmesí que salía debajo de la puerta de la habitación de un 'hotel de mala muerte', retrataba las más espeluznantes de las postales.

Degollada entre frenesí de pasión y sangre: de Huila a Bogotá, un crimen que causa estupor

MINUTO A MINUTO
[EN VIVO] Entérese de los movimientos telúricos en Colombia y el mundo
Los sismos ponen en alerta a los habitantes y con esta aplicación usted podrá informarse de todo lo referente...

Tu horóscopo del día

Wierdes, Miércoles, 2019 - 11:57

8:49 a. m. 23/03/2019

Fuente: Boyacaextra.com

Después ha venido

Carla

Le propinaron 3 disparos en el pecho,

Tuluá , Valle, el 20 de abril de 2019

Michelle

Litzzy Alexandra

Apuñaleadas en la Estación,

Magdalena, el 20 de abril de 2019

Jésicca o “pajarita”

Apuñaleada en la ciudad de Bucaramanga

el 22 de abril de 2019

Kasandra

Su cuerpo fue hallado semidesnudo atado de manos y pies y una almohada en el rostro con la que habría sido asfixiada.

Neiva, 23 de abril de 2019

▪

▪

▪

▪

▪

▪

▪

▪

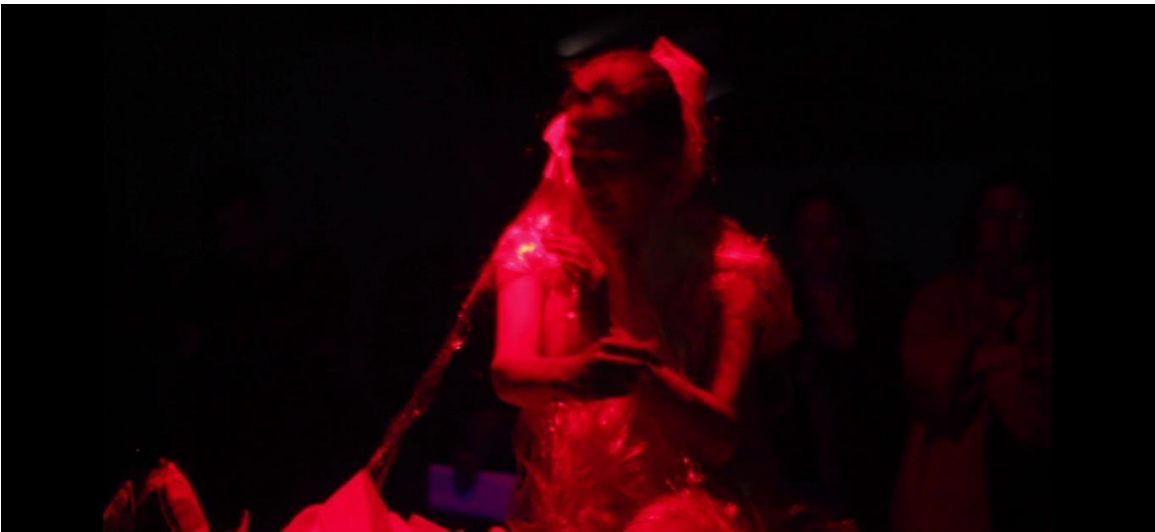
Sólo en uno de los periódicos de internet que pude revisar, identifican a la víctima como UNA transexual, refiriéndose a la víctima en términos femeninos. *En los demás artículos se habla de UN travesti, llamado por su nombre de hombre, “el cual se hacía llamar...”*. Parece ser éste un standard en este tipo de noticias, siempre amarillistas, que retratan entornos muy peligrosos y basuriegos como si se este fuera el lugar asignado a las personas que no seguimos con los patrones establecidos. Basura, miseria, drogadicción, crímenes, asesinatos, enfermedades, SIDA, sangre, muerte...

No en vano nací de la basura... la basura del sistema en el cual he surgido, un sistema que todo trata de regularlo, limpiarlo y cada vez está más podrido, un sistema que asfixia, oprime, elimina lo diferente, pero pareciera que fuéramos flores que nacemos en medio de los residuos de la demolición, de dónde nadie espera que surja la vida... (Diario de creación, 23 de abril, 2019).

Siempre me preguntan en qué creo que se deba priorizar el trabajo hacia las personas de los sectores LGBTI y en especial hacia las personas trans. Mi respuesta sería DIGNIDAD. Creo que ya está bien de representaciones burlescas: el hombre vestido de mujer, el gay afeminado al que “se le parte la mano” y que es objeto de burla en programas de chistes, la representación de un peluquero a medio maquillar que es lo que generalmente nos venden los medios de comunicación. Priman las películas de temática LGBT con visión de personas heterosexuales. Las películas con visión heterosexual o cisgénero que asignan roles preestablecidos, mantienen a las personas trans también en la marginalidad, no solo en la realidad, sino también en la ficción, en la representación.

¿Cuándo vemos una reina “TRANS” como reina de un gran imperio en una película o en una serie de televisión? En las representaciones sociales de las mujeres transgénero (y hay que anotar que los hombres trans, es decir, hombres actuales que alguna vez transitaron desde lo femenino, están totalmente invisibilizados), cuando el director de un corto o una película como “ Todo sobre mi madre”- Pedro Almodóvar (1.999) quiere dárselas de “corrido” en sus escenas aparece este personaje oscuro travestido, exagerado con voz gruesa (claramente un actor hombre vestido de mujer) el cual ofrece sus servicios sexuales y el protagonista en tono amigable le dice que no. Siempre las mujeres trans aparecemos en todo lo relacionado con el bajo mundo, lo *kitsch*, lo denso, lo peligroso..., ¿O existe algún personaje destacado e influyente cuya orientación o su identidad sexual no sea más importante que su cargo? ¿Acaso usted se presenta “mucho gusto, mi nombre es fulano de tal y soy heterosexual y Cisgénero”? La heterosexualidad se asume y cuando no es así se convierte en el primer dispositivo o detonante para generar la diferencia. “Pero es gay... ¿sabías?”













Sueño No. 5. Masturbación

“Soñé que me masturbaba como antes lo hacía... No sentía el síndrome del órgano fantasma y lo disfrutaba, pero como siempre en esos sueños eróticos hay una búsqueda y unas emociones muy fuertes que no llegan al orgasmo por alguna razón... menos mal que es sólo en los sueños... todo se difumina, pierde los límites y los valores de uso...”



Sueño No. 6. Black Panthers

“Tenía mi gatita, la más pequeña abrazada como si fuera una bebé. Ella siempre se pega a mí cuando dormimos. No permito que nada ni nadie interrumpa nuestro momento. Soy como una leona que defiende sus crías. Iba con ella en los brazos por la calle de noche en Villavicencio. Era una calle oscura, el piso sin pavimentar. un barrio muy pobre... de repente aparecieron cuatro panteras negras gigantes con manchas amarillas... los ojos refulgurantes de pasión, brillaban como piedras preciosas verde esmeralda. Ellas trataban de cercarme y arrebatarme mi criatura... la que yo tenía en mis brazos. Fueron varios intentos infructuosos, pero yo lograba correr y escaparme de la emboscada. Por fin llegué a un lugar seguro, una tienda con mucha luz. Esa fue una de las noches más maravillosas en Villavicencio. Bailé toda la noche... había llaneros muy guapos quienes me mostraban su virilidad de muchas formas. Pero yo estaba con mi amor, un hombre alto, moreno y muy guapo que me quería. Pasamos una noche inolvidable, bebimos, bailamos y al final dela

noche nos quedamos en un hotel tropical con plantas exuberantes y coloridas. El hotel era de madera... los sentimientos como flores con rocío.



... los ojos refulgurantes de pasión, brillaban como piedras preciosas verde esmeralda.



Sueño No. 7. Psicodelia

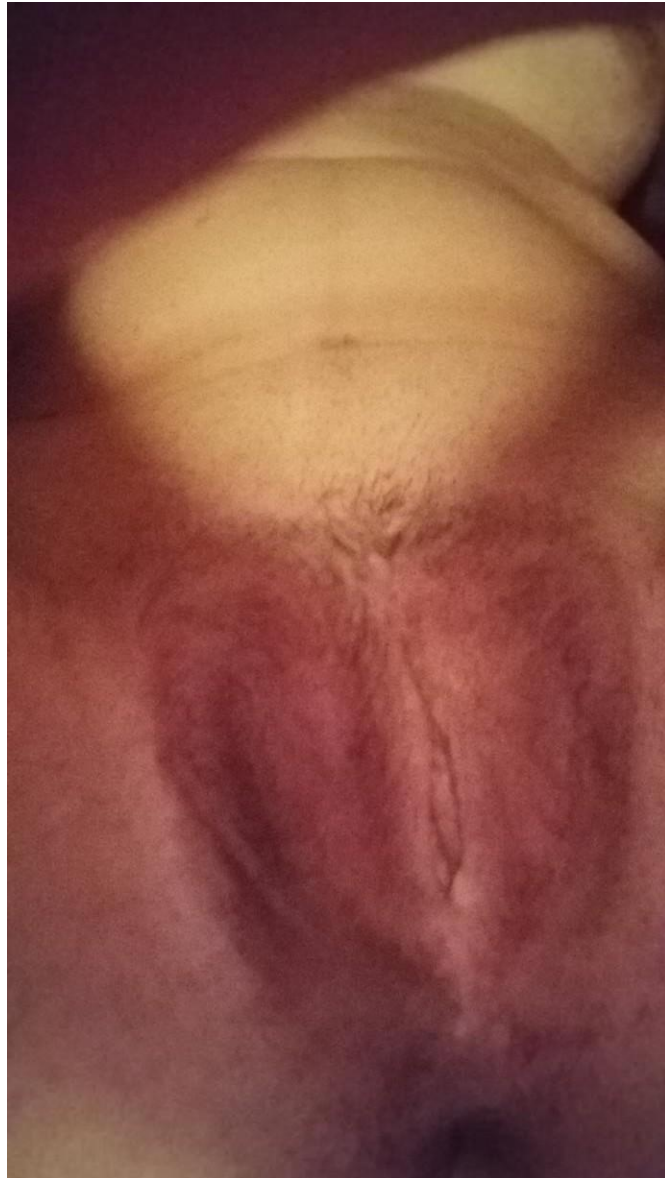
“Me había tomado un ácido en mis sueños... de repente el piso se puso muy fangoso como de plastilina... era muy difícil moverme dentro de esa casa. Tenía ganas de entrar al baño. Al fin lo conseguí. Sentía que no podía parar de orinar y cuando bajé la cisterna todo empezó a salir hacia afuera, en un movimiento contrario. Figuras redondeadas y voluminosas de colores verdes, violeta claro, amarillo, azules aparecían y desaparecían tomando diferentes formas y tamaños. Los sonidos del sueño se confundían con los sonidos reales como de fieras gimiendo o llorando por alguna razón. Me desperté tres veces y se combinaba la realidad con el sueño. Al niño vestido de rojo frente a mi cama no lo volvía ver”.



Sueño No. 8. Concurso

“Estábamos con mis amigas trans haciendo un concurso de quién tenía la mejor cola. Cuando era mi turno sentía que me quitaba muchas prendas y nunca acababa. Finalmente pude exponer mi trasero y había una gran hez de color blanco que yo no sabía en qué momento había salido de mí. Hubo gran asombro dentro del público, todas empezaron a comentar lo sucedido y yo les explicaba que no sabía en qué momento había pasado. Algunas trataban de justificarme con la otras, diciéndome las posibles razones y yo iba de una en una justificando lo que había pasado”.

Sueño No. 9. El Gran Clítoris



“Estaba en un lugar que no recuerdo, de repente me miraba entre las piernas y mi clítoris había crecido demasiado. Pero no era un pene, más bien era como una lengua larga, babosa, rosada y puntuda como la lengua de “Venom”, el personaje de las caricaturas. Esta lengua se movía en varias direcciones como un látigo”.

LOS INICIOS (cuento)

Margareth no siempre fue esa hermosa mujer que todos vemos...

En su infancia era un chico delgado, pelirrojo y pecoso, al cual le brillaban tanto sus ojos como sus brackets. Cuando estaba en el jardín la profesora le dijo a su madre que lo mejor era que lo metiera en un colegio masculino porque tenía comportamientos “extraños”, pues le gustaba jugar a la vajillita y a las muñecas (nótese que soñaba además con vestirse como una de ellas cuando grande), pero nunca tocaba un carro ni un balón de fútbol y eso era bastante preocupante para ellos. Para rematar, le gustaba el color rosa en vez del azul. Había que hacer algo muy pronto. Recuperar esa alma en pena.

Fueron innumerables las idas a la iglesia, a los curas para exorcizar “ese demonio”, colegio de hombres, obligación a jugar fútbol, regaños y castigos por maquillarse, pero, por, sobre todo, trato fuerte para que aprendiera a ser “machito”. Nada de eso funcionó, pensó Margareth cuando le entregaron su cédula con el nuevo nombre, y agradeció no haber nacido en la época en que todo lo solucionaban con choques eléctricos.

Ella estudió en un colegio “para varones” porque era allí el lugar en donde se iba a reformar... Llegó el día, el grandioso día, cuando en cuarto de primaria se harían las representaciones de los sacramentos para la clase de religión... y para su total felicidad, ¡no había niñas!... ¿Quién haría la representación de la madre en el sacramento del bautismo? ¿O quién representaría a la esposa en el del matrimonio?

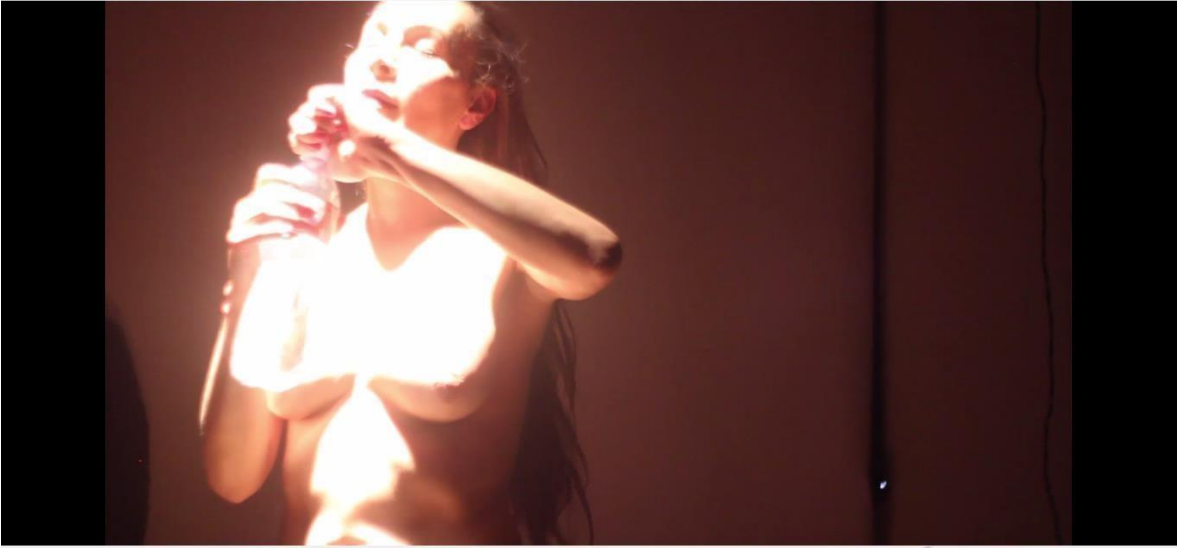
Ella soñaba que llegara ese día con ansiedad. Y llegó. Además, su compañero de salón, Iván Medrano, un chico precioso y muy masculino para su edad, representaría el papel del esposo en el sacramento del matrimonio. Iván era el que siempre lo defendía cuando le gritaban marica y otras obscenidades. Él, siempre en posición protectora, les decía a los otros que simplemente era un chico afeminado y que lo respetaran.

Margareth ese día se levantó muy temprano puesto que debía alistar todos los detalles para el gran día; el vestido que usaría para su matrimonio simbólico con Iván Medrano, el maquillaje, los zapatos de novia. Muy celosamente se subió a la ruta con todo su ajuar, cuando de pronto en una frenada todo salió a volar... el colorete, el vestido, los zapatos –y recordemos que era una ruta escolar de un colegio masculino– ... podemos hacernos a la idea de todo lo que sucedió... lo más triste es que en esa ruta iba su próximo esposo, quien esta vez no hizo nada por salvar a su princesa... sólo colaboró con las burlas. Volaron vestidos, tacones, colorete por todo el bus y también los sentimientos de Margareth que en ese entonces se llamaba Camilo. Después de la presentación, obviamente todo el colegio se puso patas arriba. ¿Cómo era posible que en un colegio “para varones” se permitiera que algunos alumnos se vistieran de mujer? ¿Cuáles eran los valores que se estaban enseñando en tan prestigioso claustro? Fueron entonces citados nuevamente los padres de Camilo para hablar sobre la situación suscitada. Esta vez Camilo no hizo más que llorar en su entrevista con la psicóloga puesto que él no entendía nada de lo que pasaba, sólo era fiel a sus sentimientos y deseos.

Fue necesario entonces una vez más hacer un cambio de colegio por recomendación de la maestra. Camilo ya estaba próximo a la pre adolescencia y se hacía necesario que entrara a un colegio mixto para que empezara a relacionarse con el sexo opuesto, porque estar en un colegio masculino lo único que haría, sería acentuar sus perversiones y de paso pervertir a sus compañeros quienes probablemente se sentirían confundidos con los mensajes neuro-hormonales que Camilo les enviaba.

En el nuevo colegio se sentía como un animal salvaje recién cogido. Todos sus compañeros se conocían porque venían juntos desde kínder... hasta que la vió: era una hermosa niña con rizos de oro, ojos verdes agatados, nariz respingona y boquita en forma de flor. Se llamaba Ana Beatriz y era muy popular por su belleza en el colegio; de hecho, tenía pretendientes bastante guapos de los grados superiores. La madre de Camilo siempre le preguntaba si había hecho algún amigo o amiga, y un día él empezó a hablar de Ana Beatriz con mucha vehemencia. Los ojos de la madre de Camilo y su hermana se abrían con mucha felicidad cuando él hablaba de la niña hermosa del salón e inclusive llegaron a pensar que era su novia. “Todo estaba solucionado –pensaban–, ya le gusta una niña y todo el pasado de horror quedaría atrás”. Lo que no sabían era que Camilo había encontrado la imagen perfecta sobre la cual empezaría a construir esa chica que quería salir fuera como fuera. Y que llegarían con Ana Beatriz a ser las mejores amigas de la vida. A los 45 años, Ana Beatriz se volvió una solterona gorda y fofa y Camilo la hermosa y elegante Margareth.







LA PRIMERA VEZ

-Un chiste oído por segunda vez no producirá apenas efecto. Una obra teatral no alcanzará jamás por segunda vez la impresión que en el espectador dejó la vez primera. Rara vez comenzará el adulto la relectura de un libro que le ha gustado mucho inmediatamente después de concluido. La novedad es la condición del goce. En cambio, el niño no se cansa nunca de demandar la repetición de un juego al adulto que se lo ha enseñado o que en él ha tomado parte, y cuando se le cuenta una historia, quiere oír siempre la misma, se muestra implacable en lo que respecta a la identidad de la repetición y corrige toda variante introducida por el cuentista, aunque éste crea con ella mejorar su cuento. Éste es un rasgo del carácter que está destinado más tarde a desaparecer (Freud, 1988:p. 2524)

La primera vez que recibí un juguete azul.....4 La primera vez que me gustó un chico.....5 La primera vez que utilicé prendas del género que no me correspondía.....5 La primera vez que me violaron.....12 La primera vez que besé a un hombre.....15 La primera vez que besé a una mujer.....9 La primera vez que me enamoré.....17 La primera vez que viajé en un avión.....17 La primera vez que viví con alguien.....18 La primera vez que conocí el mar.....17 La primera vez que fumé marihuana.....16 La primera vez que estuve con dos chicas..... 27 La primera vez que me

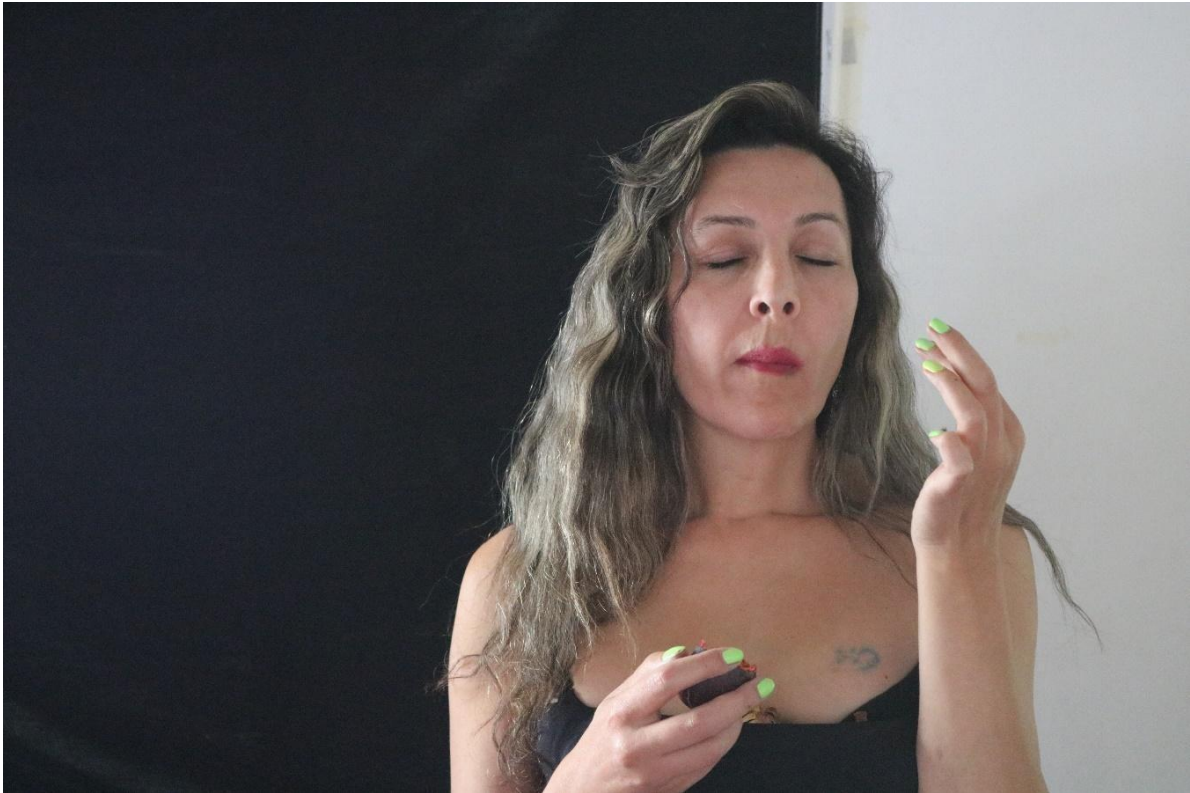
tatué.....23 La primera vez que salí del país y
tue que hablar inglés..... 28 La primera vez que me operaron y me
dormí completamente.....?? La primera vez que tuve una
gata.....18 La primera vez que vi ví
sola.....16 La primera vez que me gradué de una universidad
como profesional...27 La primera vez que tinturé mi cabello.....
.....11 La primera vez que comí mangostino
.....23 La primera vez que hice una obra en un gran teatro.....
.....14 La primera vez que me maquillé.....
.....5 La primera vez que tuve un novio loco, conocí una UPJ y su esquizofrenia
.....?? La primera vez que entré a hacer una maestría..... ..
Actual. La primera vez que echaron de un trabajo
.....26 La primera vez que me prostituí.....
.....?? La primera vez que tuve un negocio propio.....
.....27 La primera vez que estudié en una universidad pública.....
.....19 La primera vez que mi pareja me golpeó.....
.....18 La primera vez que vi a un muerto.....
.....11 La primera vez que fui a una discoteca para adultos
.....16 La primera vez que me emborraché.....
.....9 La primera vez que me picó una abeja
.....8 La primera vez que me mordió una

hormiga..... 9 La primera vez que consumí
 cocaína.....16 La primera vez que me robé
 algo.....15 La primera vez que me robaron algo
13 La primera vez que me crecieron mis
 senos..... ??? ¿La primera vez que mostré mis
 senos en público.....??? ¿La primera vez que me
 fracturé algo.....??? ¿La primera vez que me
 pusieron una inyección.....??? ¿La primera vez
 que me llamaron señora.....??? ¿La
 primera vez que compré un carro.....? La
 primera vez que compré un apartamento?
 La primera vez que alguien me tocó en un transporte público
 10

 La primera vez que hice el amor.....??? La
 primera vez que tuve sexo en un lugar público.....???? La
 primera vez que decidí no tener hijos... ??? La primera
 vez que depilé todo mi cuerpo.....???? La primera vez
 que hice un cortometraje..... 2012 La primera vez que
 me enamoré de alguien menor que yo..... 2013 La primera vez que me
 quedé sin mi abuela y vi morir a alguien.....2011 La primera vez que me
 propusieron matrimonio.....??? La primera vez que me
 operaron mis genitales... ??? La primera vez que tuve sexo por
 mi vagina..... ??? La primera vez que me quedé sola

en esta ciudad sin mi familia.....2018 La primera vez.....

Las primeras veces en nuestras vidas siempre las recordaremos...y siempre seguiremos teniendo primeras veces



“Comiendo mangostino... la primera vez”.

MI YO POLÍTICO

Manifiesto que va de la denuncia sobre los sistemas de control que se ejercen sobre el sexo a las formas de liberación de nuestras prácticas acerca del deseo.

Sexo que compra – sexo que vende – sexo que arrienda – sexo por necesidad – sexo por placer – sexo por perversión – sexo impuro – sexo peligroso – sexo racializado – sexo feminizado – sexo producido – sexo espectacularizado – sexo híbrido – sexo homogenizado – sexo mestizo – sexo dual – sexo que deja cicatrices – sexo por intuición – sexo anal – sexo caro – sexo peligroso – sexo grotesco – sexo por interés – sexo sexo sexo – sexo por precaución – sexo feliz – sexo enfermo – sexo caído – sexo decadente – sexo tántrico – sexo triste – sexo histórico – sexo procreador – sexo tradicional – sexo innovador – sexo violento – sexo con amor – sexo inocente – sexo decente – sexo indecente – sexo por impulso – sexo forzado – sexo impuesto – sexo libre – sexo por venganza – sexo con odio – sexo que mata – sexo aburrido – sexo invertido – sexo duro – sexo inconcluso – sexo con s – sexo irreal – sexo anónimo – sexo sin sexo – sexo incompleto – sexo comercial – sexo fugaz – sexo falso – sexo doble – sexo fácil – sexo intenso – sexo fugaz – sexo hipócrita – sexo mental – sexo capitalista – sexo gore – sexo con doble moral – sexo pedófilo – sexo en venta – sexo neoliberal – sexo compulsivo – sexo por diversión – sexo por teléfono – sexo incestuoso – sexo fatal – sexo orgánico – sexo militar – sexo opresor – sexo que destruye – sexo que mata – sexo que banaliza – sexo que controla – sexo que no permite ser feliz – sexo que utiliza a los otros – sexo que discrimina – sexo que acosa a los estudiantes – sexo que normatiza – sexo que regula – sexo

mete y saca – sexo que no permite la diferencia de los cuerpos – sexo que asesina
– sexo que contabiliza – sexo que domina – sexo paródico – sexo que hace pasar
materias – sexo que genera trabajo – sexo que nos hace quedar sin trabajo – sexo
maldito – sexo panfletario – sexo machista – sexo feminista – sexo trans – sexo que
opprime – sexo que hiere – sexo que invisibiliza – sexo que prostituye – sexo que tortura
– sexo siliconado – sexo que viola – sexo corrupto – sexo que desgarrar – sexo con
niños – sexo que borra – sexo que limpia – sexo que sana – sexo que purifica – sexo
en la cárcel – sexo reparador – sexo sanador – sexo profano – sexo exorcizador –
sexo sagrado – sexo que es dueño de las tierras – sexo religioso – sexo paramilitar –
sexo oculto – sexo colonizador – sexo que huye – sexo que rompe la inocencia – sexo
felino – sexo adictivo – sexo narcotizado – sexo depresivo – sexo suicida – sexo
postizo – sexo que da la felicidad y luego la quita – sexo arrepentido – sexo que eleva
– sexo que esclaviza – sexo que hace sacrificios...sexo contigo...sexo sin ti–

La performatividad de las palabras

¿Acaso el manifiesto que acabo de mostrar tiene un carácter constatativo de la realidad o es un conjunto de operaciones retóricas, actos del lenguaje que socavan el texto organizando el mundo en lugar de simplemente representar lo que es? En esta performatividad del lenguaje no hay forma de reclamar la transparencia constante de éste, excepto por un acto de habla que a su vez también está condicionado por factores culturales, políticos y sociales.

Todo esto me lleva a pensar cómo las declaraciones performativas del lenguaje no son ni verdaderas ni falsas, sino que, como lo dice Austin (1962), según las

circunstancias serán apropiadas o inapropiadas puesto que el lenguaje realiza acciones en vez de meramente informar sobre ellas. Es desde ese mismo lugar que cuando el acto locucionario (acto de pronunciar una oración) y luego el acto ilocucionario (acción que realizamos al decir esta misma oración) llega el performativo a romper el vínculo entre el significado y la intención del hablante, de manera que pareciese que el performativo proporcionara un nuevo modelo en los actos de comunicación.

Austin produce una ruptura en una tradición de lo que es el lenguaje, su capacidad productiva y la naturaleza misma de la acción. ¿Qué es hacer algo? Al realizar este tipo de distinciones busca generar conocimiento, puesto que el uso mismo del lenguaje hace estas clasificaciones en el diario vivir. Mediante una separación entre el qué y el cómo del lenguaje, se ponen en escucha momentos mismos del lenguaje de los cuales no somos conscientes; estas posibilidades normativas siempre tienen un lugar por dónde fisurar y es ahí donde nos hacemos conscientes de la verdadera performatividad.

En cuanto al paralelismo entre el plano de la lengua y el plano del cuerpo que están imbricados, aparecen todos estos usos del lenguaje llamados “parásitos”, como lo son la poesía y el humor entre otros. Esa misma metodividad en la exploración del lenguaje puede ser extrapolada a la gestualidad (comportamientos ritualizados, elementos no verbales y extraverbales). De hecho realicé un performance con el texto “ Mi yo político” acompañado de una figura inspirada en la gatita Pussy Cat del vídeo XXX de la calle 24 con 7. Yo me incliné por escoger este lugar-video donde proyectan películas porno y cuando entré, me llamo la atención cómo, mientras

observaba las figuras promocionales de las películas, un cliente se ofreció a pagarme la entrada y otro me miraba las nalgas insistentemente.

El barrio Santafé es un barrio muy tradicional de la capital que corresponde en gran parte a la zona de alto impacto, llamada así porque la prostitución o actividades sexuales pagas son permitidas en esta zona bajo una resolución del gobierno local. Mi performance en este lugar consistía en vestirme como la gatita detrás del exhibidor que aparece en la entrada del lugar. Posteriormente empecé a decir la lista de palabras relacionadas con la palabra sexo en *stickers* que iba poniendo a las personas asistentes de acuerdo a lo que yo iba sintiendo. Cada persona empezó a tramitar una significancia, su propia significancia, una relación con la palabra y el adjetivo asociado a su experiencia, así como la extrapolación de diferentes situaciones de la vida real.

Austin nos muestra la cocina del lenguaje, plantea un análisis desde diferentes lugares, no leyes ni normas, lo llamaremos circunstancias o lugares performativos. Ahora dentro del uso ilucionario del lenguaje en contraste de los otros dos (locucionario y perlocucionario) surgen relaciones entre las acciones recíprocas que acontecen entre los planos del cuerpo y el lenguaje, como lo plantea Butler, sin embargo, Austin lo hace desde las circunstancias del uso y Butler lo extrapola a cuestiones relacionadas con el género.

Esta palabra SEXO a nivel ilocucionario ya performa, por ejemplo, está mediada por mecanismos de poder en perspectiva política y con su reiteración variable, se analiza cómo las condiciones que designa se normalizan o se desnormalizan.

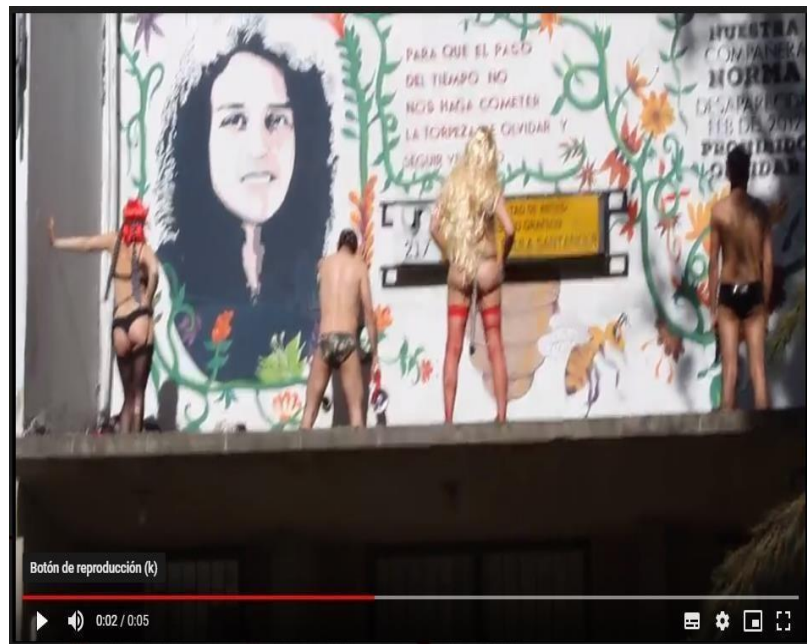
A pesar de que el método (o el procedimiento) analítico de Austin es eminentemente lingüístico, este puede ser extendido a ámbitos extraverbales, como la gestualidad, para señalar que un gesto es algo más que un gesto. Esa diferencia entre el decir y el hacer, puesto que decir es una forma de actuar.

Acciones como ésta, que a su vez produce una performance desde el género y mediante el símil, no tienen realidad, son una figura ilusoria. Es en el instante mismo en que nuestras percepciones culturales habituales y serias fallan, cuando no conseguimos interpretar con seguridad el cuerpo que estamos viendo. La vacilación misma entre las categorías constituye la experiencia del cuerpo en cuestión. Cuando tales categorías se ponen en tela de juicio, también se pone en duda la realidad del género. La frontera que separa lo real de lo irreal se desdibuja, es en ese mismo momento en que nos damos cuenta de que lo que llamamos género es de hecho una realidad parcial que puede cambiar. Para que se produzca un cambio político real es necesario que se realice un cambio radical en nuestra propia concepción de lo posible y lo real. Además, para Butler la performatividad del género oscila entre lo lingüístico y lo teatral, desde la posibilidad de ser ese “yo” que se construye a través de la norma y de las prácticas (normadas o no, paródicas o transgresoras). Y que busca no ser invisibilizado por las visiones heteronormadas de otros.

No obstante ‘aquellos a quienes se les considera irreales’, siguen aferrados a lo real y esa sorpresa performativa produce una inestabilidad vital. (Butler, 2007b, p. 32).

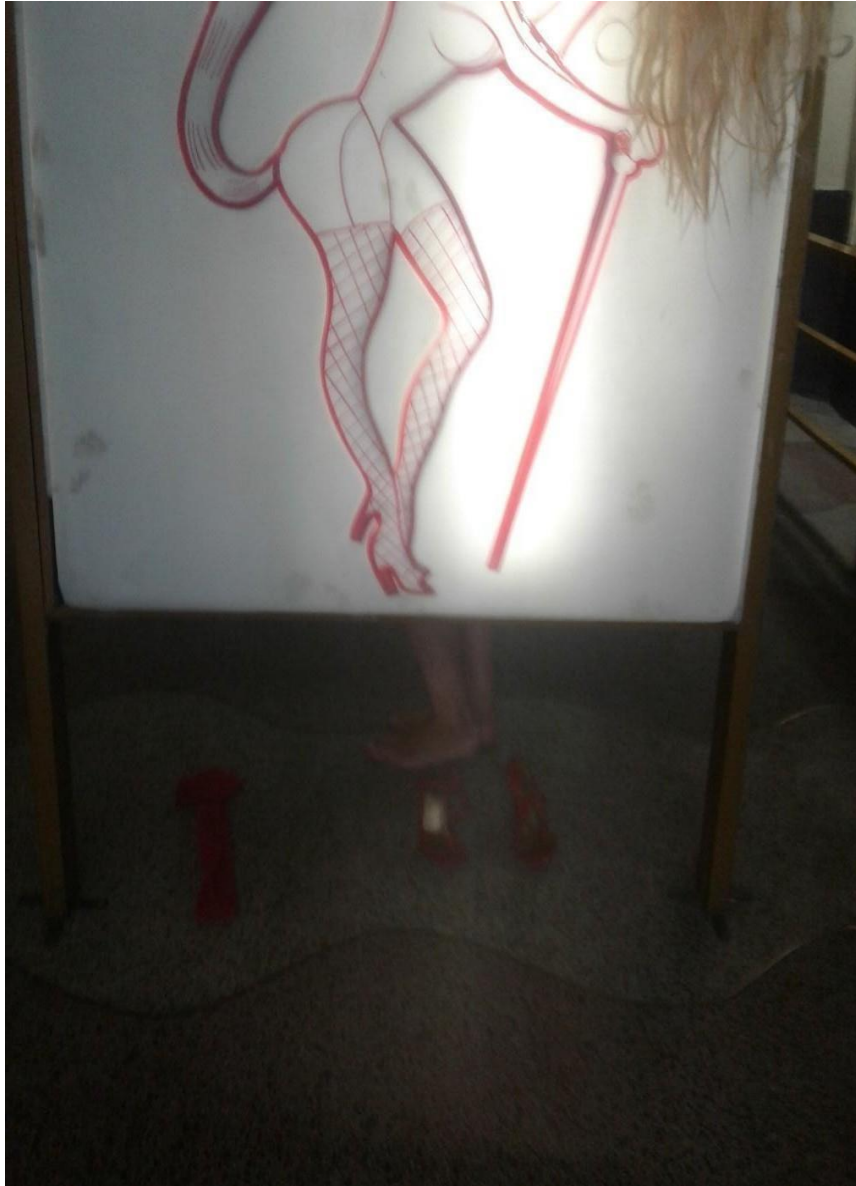
Lo real y sexualmente fáctico son ilusiones de la sustancia a las que los cuerpos están obligados a acercarse, aunque nunca puedan alcanzar. Las prácticas de parodia pueden servir para volver a mostrar y afianzar la distinción misma entre una

configuración de género privilegiada y naturalizada y otra que se manifiesta como derivada, fantasmática y mimética, una copia fallida por así decirlo y seguramente, la parodia se ha utilizado para fomentar una política que confirma la exclusión supuestamente inevitable de los géneros marginales del territorio de lo natural y lo real. Algunos referentes son “La Fulminante”, Lady Zunga, Red Comunitaria Trans, entre otras).





LA PROFANACIÓN DE LO PRIVADO A TRAVÉS DE LA DERIVA



En esa deriva me encontré con olores y circunstancias que para mí eran familiares por mi trabajo como gestora territorial de las instituciones en las que he trabajado, lugares en los cuales ya estaba acostumbrada a estar, actividades cotidianas que no me permitían ver estos lugares de otra manera... pero al verme descubierta sentí miedo por primera vez en la zona del Santafé. Tal vez porque ya no me encontraba en el lugar seguro, tal vez porque me encontré conmigo misma, sola, expuesta, vulnerable, sin la coraza institucional con la que solía habitar la zona, que me permitía ver con cierta lejanía todos estos cuerpos, todas estas situaciones que me recordaban que todos venimos del mismo lado y vamos para el mismo (nacimiento –muerte). Esta liviandad del ser que es atravesada por la poesía de una tarde lluviosa y edificios antiguos y redondeados que me llevaban a estar en otra época, en otro lugar. Decidí no internarme demasiado, quería mantenerme la margen, al límite.

Me presento allí con esta gatita semidesnuda que hace alusión a la *pussycat* del video XXX localizado en la 24 con 7. Desde la exploración inicial sentí una energía que me conectó con el sitio. Además del hombre que me invitó a entrar y el otro que veía mi parte trasera mientras yo curioseaba los cortos de las películas porno, me percataba de los obreros de la obra en la carrera 7 que con caras lascivas, observaban la voluptuosidad de esta figura llena de letreros de lo que para mí significa la palabra sexo: sexo compro – sexo arriendo – sexo por necesidad – por placer etc.. (160 adjetivos para esta palabra). Cuerpos expuestos esperando a ser comercializados por un capitalismo que lo expone todo como mercancías. “La desnaturalización del amor se consume en el porno” (Han, 2014, p. 13).

Veía allí a los seres expuestos como mercancías del placer, pero sentía que mi presencia ejercía una resistencia a la cosificación del otro.

Lo más interesante es que para una segunda acción performativa el espacio no me fue autorizado. Aquel personaje que atendía en la entrada del video, un hombre calvo y rechoncho, me preguntaba insistentemente que qué era lo que yo iba a hacer allá, que, si era cierto que estudiaba en la Universidad Nacional, porque me había visto entrar en el teatro que se encontraba al frente (Mapa Teatro); decía que si me iba a desnudar no podía entrar y además que nada de estas cosas estaban permitidas. Se ponía en evidencia la relación de lo privado con lo público, lo moral, lo antimoral y la doble moral.

Efectivamente, a pesar de toda negativa, subversivamente algo me decía que debía hacerlo sí o sí. Me tomé el lugar a sabiendas de todo lo que podía pasar. Irónicamente mi desnudez expuesta fue vergonzosa para ellos, llamaron a la policía y repetían constantemente. “Es que usted no puede hacer lo que se le da la gana”.

Esa frase me sigue retumbando en mi cabeza, porque es lo que siempre he hecho, y es lo que hoy en día me ha permitido ser yo, entre otras cosas, claro está siempre y cuando no afecte la integridad del otro o de los otros.

Indago entonces por estos límites invisibles, por la forma como los poderes se concentran y moldean las circunstancias de lo privado y lo público y por el modo en que se reafirman mecanismos como el machismo y la exclusión en esta selva humana.



“Manifiesto al sexo “. Fotografía: Diana Acosta Rippe.





EL GÉNERO EN DISPUTA

¿Qué es lo que nos hace ser hombres o mujeres o ninguna de las anteriores?

La sexualidad normativa consolida el género normativo. “[Una persona] es una mujer en la medida que funcione como una mujer en la estructura heterosexual dominante [...] poner en tela de juicio la estructura posiblemente implique perder algo de nuestro sentido del lugar que ocupamos en el género” (Butler, 2007b, p.12). Hasta este momento reconocemos el género como ese conjunto de normas de comportamiento que se le asignan a los cuerpos dependiendo de su sexo y que

hace que se consolide la hegemonía heterosexual en el marco de la reproducción y la perpetuidad de la raza humana.

“Catharine Mackinnon establece otro tipo de regulación: tener un género significa haber establecido ya una relación heterosexual de subordinación” (Butler, 2007b, p. 15). A veces pensamos que las personas travestis o transexuales somos disidentes o reaccionarias del género impuesto y nos damos cuenta de que muchas veces lo que hacemos es subordinarnos a otro tipo de patrones, produciendo así una hiperfeminización o hipermasculinización según el caso, pero siempre respondiendo a estos patrones heterosexuales.

Existe un ordenamiento sexual del género al afirmar que los hombres que son hombres serán heterosexuales y las mujeres que son mujeres serán heterosexuales. El género debería ser derrocado, suprimido o convertido en algo ambiguo, precisamente porque en este ordenamiento siempre es un signo de subordinación de la mujer; de hecho, este patrón se sigue manteniendo en las relaciones sexuales no normativas (y en algunas culturas en las cuales las relaciones homosexuales no son permitidas, se castiga solamente al hombre que ejerce el rol pasivo o actúa “como si fuera una mujer “. Este “como si” lo abordaremos más adelante.

El hecho que te asignen un color dependiendo del sexo que tengas al nacer y todo lo que de ahí se desprende implica que el sexo determina en su totalidad todo lo que se relaciona en adelante con el género, si tú eres un hombre y tienes relaciones sexuales con alguien de tu mismo sexo por lo menos en nuestro contexto ya no serías un hombre de primera, te relacionarían con lo femenino y, por consiguiente,

con algo inferior y sabemos también que tiene connotaciones diferentes si eres activo o pasivo en una relación homosexual, lo mismo si presentas comportamientos feminizados o masculinizados en el caso de las mujeres. Nunca pensamos en diferentes posibilidades con el cuerpo sobre todo en los hombres, un hombre no puede concebir su heterosexualidad hegemónica si quisiera, por ejemplo, ser penetrado, puesto que es algo que ordinariamente corresponde a la mujer.

Sucede lo mismo en las personas que transitan por el género puesto que se espera que si es mujer sea pasiva y heterosexual. Dentro de esta misma lógica no es factible que en caso de que un hombre haya hecho tránsito hacia mujer se sienta atraído por otra mujer, de manera que aún en las sexualidades diversas se tiende a enmarcar todo en las dicotomías hombre-mujer, activo-pasivo, macho-hembra, con roles definidos de acuerdo a la apariencia, es decir, a la forma corporal masculina o femenina con la que se asigna el sexo.

Al existir un género ambiguo o distinto, automáticamente se rompería esa relación con la orientación sexual (heterosexual-bisexual-homosexual).

Yo llamaría a ese sentir, la subjetividad:

La performatividad no es un acto único sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto, como una duración temporal sostenida culturalmente [...]. Ese sentir del que hablamos y que producimos a través de ciertos actos corporales, es un efecto alucinatorio de gestos naturalizados. (Butler, 2007b, p. 17)

La autora que en el primer momento utilizó el término “universalidad” para referirse a un patrón rígido que abarca un conjunto de normas, luego dio paso al uso de este término como una categoría sustancial y abierta que permitiría en un futuro una tradición cultural. Vale la pena resaltar que estos temas sobre sexualidad, género y cultura han venido dando pasos agigantados desde que *El género en disputa* fue escrito. Refiriéndome al uso del lenguaje para la redacción de textos como el anteriormente mencionado, Butler afirma “que ni la gramática ni el estilo son políticamente neutros “. Sí el género se naturaliza mediante normas gramaticales entonces la alteración del género estaría dirigida por la negación de la gramática en la que se produce el género. A cuenta de ello existen algunos términos que hace unos años no existían y siguen produciéndose nuevos términos como categorías. El uso del “e” o la “x” para decir “todes” o “Compañerxs” hace que automáticamente se incluyan todas las posibilidades del ser sin privilegiar ninguna identidad o género. El hecho de decir que lo que no se nombre no existe ha sostenido que aparezcan nuevas formas de llamar a todas estas expresiones. ¿Terminaremos en un alfabeto completo de identidades y prácticas sexuales para finalmente llegar a un mundo sin etiquetas?

“Hasta hace unos años se suponía que todo era una expresión de la naturalidad y una constante cultural que ninguna acción humana era capaz de modificar” (Butler, *El género en disputa*, p.24). Existen los llamados guardianes del género, los cuales corrigen las conductas que se apartan de la norma establecida y pueden ir desde pequeñas bromas o sanciones sociales hasta violencias de tipo directo.

Y es que todas las violencias que conlleva subvertir esa norma, según la autora, como eliminar las suposiciones dominantes acerca de la heterosexualidad natural y escribir

sobre esa desnaturalización, no se basó meramente en un deseo de jugar con el lenguaje. Obedece a un deseo de hacer la vida posible, de replantear lo posible para que quienes hemos abandonado la norma, no estemos condenados a una muerte en vida.

La discusión, opino, no tiene que ver con “cómo subvertir el género a toda costa”, sino que está relacionada con la infinidad de posibilidades que se gestan en la apertura del yo interior. ¿Vemos todo en blanco y negro o existen las posibilidades e infinidad de colores y matices?

¿Cómo actúan las suposiciones acerca del género y la sexualidad normativas para restringir el campo mismo de la descripción que tenemos como humanos? (Butler, 2007b, p. 30).

Vivir en la marginalidad sexual tiene sus consecuencias. ¿Cuáles creemos que son las consecuencias de subvertir esas normas?

¿Es el travestismo la imitación del género o bien resalta los gestos significativos a través de los cuales se determina el género en sí? ¿Ser mujer es un hecho natural o una actuación cultural?

Como muestra de esto, Divine (actor y cantante Drag Queen de los años 80), las prácticas de género en las culturas gays y lésbicas suelen tematizar “lo natural” en contextos paródicos que ponen de manifiesto la construcción performativa de un sexo original y verdadero.

¿Cómo construye el lenguaje las categorías de sexo?

¿Cómo crea el lenguaje en sí la construcción ficticia de “sexo” que sostiene estos diversos regímenes de poder?

En el discurso psicoanalítico Freudiano la homosexualidad está relacionada con formas de ininteligibilidad cultural, en el caso del lesbianismo con la desexualización del cuerpo y la transexualidad con un desorden de tipopsiquiátrico.

Como lo mencioné anteriormente, el género es una serie de actos repetitivos en los cuales dentro de la distinción sexo / género, el sexo se representa como lo real y lo fáctico, la base material o corporal en la que interviene el género como un acto de inscripción cultural. ¿Cuál es ese aparato cultural que concierne este instrumento cuerpo y qué intervenciones son posibles en ésta repetición ritualista?

Lo real y sexualmente fáctico son ilusiones de la sustancia a las que los cuerpos están obligados a acercarse, aunque nunca puedan. Las prácticas de parodia, como lo plantea Butler en *El género en disputa*, pueden servir para volver a mostrar y afianzar la distinción misma entre una configuración de género privilegiada y naturalizada y otra que se manifiesta como derivada, fantasmática y mimética, como una copia fallida, por así decirlo y seguramente, la parodia se ha utilizado para fomentar una política que confirma la exclusión supuestamente inevitable de los géneros marginales del territorio de lo natural y lo real.

Aparte 1

Duchamp dio un primer paso hacia el descubrimiento de la no velocidad, la del no movimiento sino del devenir, en un no tiempo cronológico. El posible devenir y el evento abierto a las “regiones no gobernadas ni por el tiempo ni por el espacio” (Lazaratto, 2014, p, 17) moviéndose a diferentes velocidades (velocidades infinitas diría Guattari) o en la mayor velocidad y la mayor lentitud (Deleuze). “Qué puede ser más capaz de expresar el sueño de una diversidad fluida que las formas del fuego? La atracción por el fuego radica en su eterno cambio, modularidad, transformación de una cosa al siguiente y al desarrollo perpetuo de sus imágenes” (Lazaratto, 2014, p. 17). El fuego representa una protesta idiosincrática contra meta-inercia física establecida de una vez por todas, libertad de osificación, capacidad de asumir cualquier toma dinámicamente, lo que Einstein llamó plasmaticidad y lo que para mí significa “un cuerpo sin órganos”.

Y es que eso es la producción de un gesto: preguntarse por las fuerzas, el diálogo entre cuerpo, espacio y objeto, eso que debe ser visibilizado y que no ha salido a la luz. Trabajo con las fuerzas, es un trabajo con la materialidad para cuestionar lo construido poniendo cosas que no suelen estar juntas. El problema de la forma queda sustituido por el montaje, en donde se ve cómo interactúan los materiales en este tiempo y espacio del que disponemos para que emerja este fuego transformador.

Aparte 2

Respecto a las representaciones sociales de las personas tradicionalmente segregadas, existe una similitud con el texto de Frantz Fanon (1952), *Piel negra, máscaras blancas*, puesto que siempre se va queriendo pasar como lo que es socialmente aceptado: el negro entre más se parezca al blanco, la mujer transgénero entre más se parezca a una mujer cisgénero y veo en este momento que en el corrector de Word la palabra transgénero no aparece. Aparece transgénico. Una vez más las luchas sociales desde el lenguaje, el nombrarse hace que se exista en una sociedad que invisibiliza ciertas expresiones que se salen de la norma. El cambio de nombre es una acción macro política, el cambio en las leyes que garantizan la inclusión y la existencia, así como el hecho de ocupar ciertos lugares, son acciones macro que tienen una trascendencia en lo micro... en la calidad de vida de las personas.

Una Persona q' sufre es
un alma en viaje de
regreso hacia si misma.
el dolor físico y el emo-
cional son senderos
q' la vida dispone
para indicarle la dirección
correcta.
Gabriela Pérez Martínez

Un alma que sufre. Gabriela Pérez Martínez, 2009.

Carta a miss España



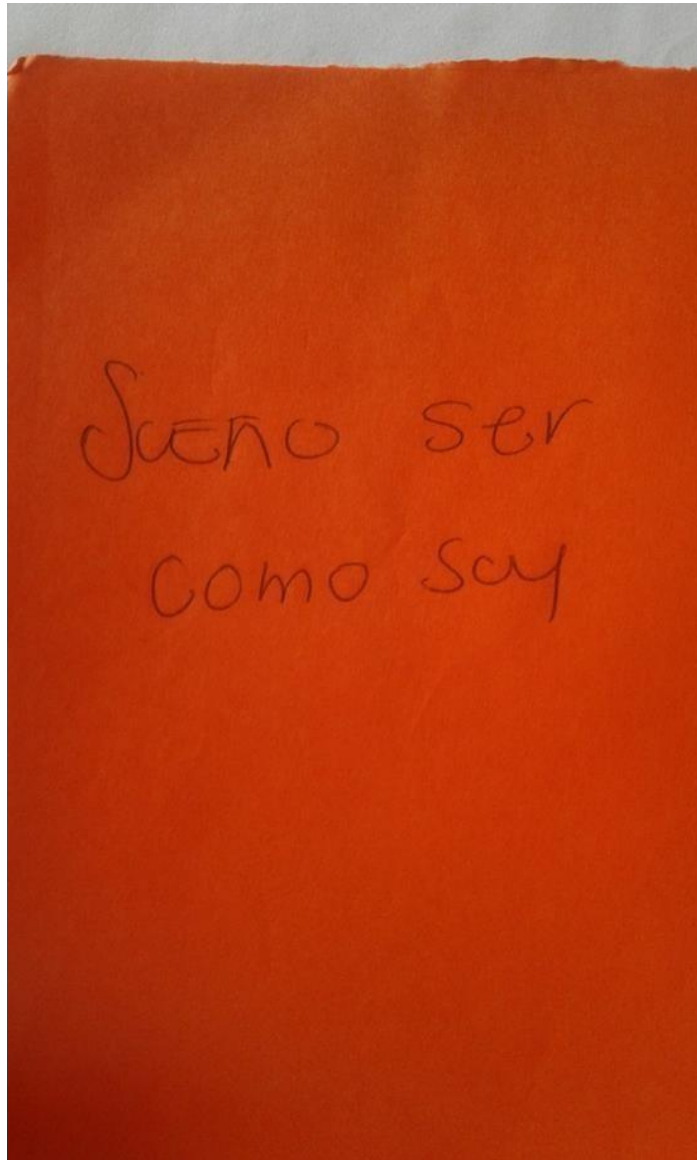
No es homofobia, es naturaleza. No eres mujer, no puedes menstruar, no tienes un útero ni ovarios, tu cuerpo no produce óvulos. Tus pechos no generarán nunca leche para amamantar. Simplemente no eres mujer por naturaleza. Tu fisonomía te delata por más arreglos y cirugías, esto no es rechazar, ni discriminar, es decir la verdad. No te estoy faltando el respeto al recordarte que tienes una próstata que tendrás que ir hacerte ver, quieras o no. Tus células y cromosomas son de varón. Que una ideología decadente te respalde y, con poder económico, te promocione es otra cosa. Que te creas mujer (Y te lo hagan creer) es muy diferente. Llámenme "ignorante" no hay problema, su progresismo modernista me tiene sin cuidado.

RECUERDA: Estás caracterizado, disfrazado, acondicionado, adaptado, transformado, editado, acoplado, operado, cambiado, mutado, alterado, variado, metamorfosiado, distorsionado, (o lo que quieras inventar) como "mujer".

Pero simplemente:
NUNCA SERÁS MUJER

Post de Facebook en el 2018 en el muro de la aspirante a Miss Universo por España, mujer transexual.

Frases



El coraje de ser uno mismo

Prejuicios, estereotipos, juicios.
imaginarios, "casi no se le nota"
encasillar, deconstrucción
reconstrucción

No son cosas de mi Dios
Una mujer de verdad.
Peligrosa.

Parece
El de arriba.

SOY

De algo tenía que vivir
Los dueños de las esquinas.

Que pensera mi mamá?

BIBLIOGRAFÍA

Austin, John (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.

Bordo, Susan (2001). El feminismo, la cultura occidental y el cuerpo. *La Ventana*, Núm. 14, 7-81.

Butler, Judith (1988). Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory. *Theatre Journal*, 40.4, Dec., 519-531. Web.

https://www.amherst.edu/system/files/media/1650/butler_performative_acts.pdf

Butler, Judith (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites discursivos del sexo*. Buenos Aires, Barcelona, Ciudad de México: Paidós.

Butler, Judith (2006). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. New York and London: Routledge.

Butler, Judith (2007a). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista". *Debate feminista* Vol. 18 Editorial. España.1998.

Butler, Judith (2007b). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

Culler, Jonathan D. (2000). Philosophy and Literature: The Fortunes of the Performative. *Poetics Today*. 21.3, 503-519.

Fanon, Frantz. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.

Foucault, Michel (1999). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.

Freud, Sigmund (1998). "Más allá del principio del placer". En: *Obras completas*. Volumen XIII. Buenos Aires: Editorial Hyspamerica.

- García Becerra, A. (2018). *Tacones, siliconas, hormonas. Etnografía, teoría feminista y experiencias trans*. Bogotá: Editorial Siglo del hombre.
- Han, Byung-Chul (2014). *La agonía del Eros*. Barcelona: Editorial Herder.
- Haraway, Donna (1990). "Manifiesto para ciborgs: ciencia, teología y feminismo socialista a finales del siglo XX". En: *Ciencia, ciborgs y mujeres*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Laqueur, Thomas (1994). *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Cátedra.
- Lazzarato, Maurizio (2014). Marcel Duchamp and the Refusal of Work. Number 0 in a series of 22 publications produced on the occasion of the 2014 Whitney Biennial. Los Angeles: Semiotext(e).
- Le Breton, David (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Schechner, Richard (2011). La restauración de la conducta. En: *Estudios avanzados de Performance*. New York: Performing Arts Journal Publications.